

Escenario educativo: río revuelto sin ganadores

Montes Pacheco, Luz del Carmen

2019-04-27

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4279>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Escenario educativo: río revuelto sin ganadores

Luz del Carmen Montes Pacheco

Publicado en “El Sol de Puebla”, el 27 de abril de 2019. Disponible en:

<https://www.pressreader.com/>

Nuestro escenario educativo nacional en materia de política pública es un río revuelto, y no sé si como dice el dicho, la ganancia será de los pescadores. Si fuera así, ¿quiénes pueden ser esos pescadores? La CNTE que piensa ganar terreno dado que la aprobación completa y operación de la “nueva reforma” está detenida por sus demandas; los políticos opositores al actual régimen que se aprovechan de los “desatinos” actuales, los investigadores educativos que están levantando la mano para posicionarse o el gobierno de la cuarta transformación.

Si el gobierno de la cuarta transformación logra una verdadera reforma educativa, que está bastante oculta en el documento que se ha sometido a escrutinio, finalmente los ganadores serán los maestros que trabajan día a día en las aulas y los niños y jóvenes que asistirán a las escuelas en los próximos años. Pero en este momento, eso parece ser lo menos probable.

Realmente revertir los efectos de políticas neoliberales en un sistema educativo tan grande es una tarea titánica. Y lo peor es que no se ve lo que está pasando con un alto porcentaje de niños que no tienen acceso a una escuela, con un gran porcentaje de jóvenes que abandona la escuela, y con la gran inequidad en servicios e infraestructura de la mayoría de las escuelas del país. Problemas que, entre muchos otros, ha expuesto claramente el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, chivo expiatorio perdedor en este río.

El sistema está arraigado en un montón de prácticas que no serán fáciles de revertir, como la no reprobación para maquillar las estadísticas nacionales, cuyo efecto más perverso se advierte en niveles de desempeño pobres en los aprendizajes más básicos para la vida: leer, escribir y contar; imposible ir más lejos si pensamos en pensamiento crítico, autonomía en el aprendizaje y habilidades socioemocionales. Todo sigue dispuesto para reproducir un patrón en que los pobres son igual o más pobres, el pueblo sigue siendo una masa acrítica que se educa ahora por internet (ya no tanto por televisión) y los diversos actores políticos siguen en juego de poder para beneficio de los que más tienen.

Nada alentador lo que está pasando. Ahora tenemos prisa porque si no se hacen los cambios ya, el próximo ciclo escolar se seguirá trabajando con el Modelo Educativo del sexenio

pasado. Este gobierno está actuando como los gobiernos anteriores, quiere implementar cambios sin un diagnóstico y sin considerar la historia de las reformas pasadas, lo que significa implementación al vapor, sin preparación de maestros, sin libros de textos y sin una idea clara del rumbo.

¿Por qué no tenemos un secretario de Educación que se tome en serio su papel?, ¿por qué no atiende primero la inequidad educativa nacional?, ¿por qué no destina tiempo y un equipo serio para analizar las decenas de propuestas, revisiones y resultados que han surgido en los diálogos regionales y nacionales para mejorar el estado de la Educación en nuestro país?

Como los treinta millones de mexicanos que votaron por Andrés Manuel López Obrador, yo creo que el cambio es posible. Tengo fe y esperanza porque creo que es posible construir un mundo mejor, pero como en muchos momentos de nuestra historia, el juego político por el poder dejará de lado a los menos favorecidos, como en nuestros movimientos: Independencia, Reforma y Revolución. ¿Le suena eso de hacer cambios para que nada cambie?